

ESTUDIO BÍBLICO PROFÉTICO

DANIEL Y APOCALIPSIS

El paralelismo profético
y su ajuste a los tiempos del ocaso del fin

DANIEL 7:13-14 • APOCALIPSIS 1:7

Personalizado por

RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Compilador y responsable de la presentación editorial

SIEMPRE CRISTO CENTRO

Nota editorial

Obra de estudio y distribución gratuita. La exposición distingue entre el texto bíblico, la síntesis doctrinal y las aplicaciones interpretativas. No se fija fecha para la venida de Cristo. Toda conclusión debe examinarse a la luz de la Sagrada Escritura.

Las citas extensas no se reproducen: se consignan referencias y fragmentos breves para que el lector consulte el contexto completo en la Reina-Valera 1960 y, para el Nuevo Testamento, en el Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva.

Tesis central

Daniel entrega el almacén profético de los reinos, la oposición final, el juicio y el reino del Hijo del Hombre. Apocalipsis retoma ese almacén, lo amplía y revela que el desenlace pertenece a Jesucristo, el Cordero. El presente puede exhibir condiciones compatibles con el escenario final, pero la Iglesia es llamada a vigilancia sobria, santidad, evangelización y esperanza, no a especulación cronológica.

Cómo usar este estudio

- Lea primero el pasaje completo.
- Identifique qué afirma directamente el texto.
- Compare los ecos entre Daniel y Apocalipsis.
- Distinga la interpretación futurista de la afirmación explícita.
- Concluya con una respuesta espiritual y práctica.

Mapa de contenidos

Presentación y criterio de lectura

1. Claves hermenéuticas: leer sin forzar
2. El Dios soberano sobre los imperios
3. Daniel 2 y la secuencia de los reinos
4. Daniel 7 y las bestias que reaparecen
5. El Hijo del Hombre y el Cordero
6. El tribunal, los libros y el juicio
7. El santuario, la profanación y la morada de Dios
8. Tiempo, tiempos y mitad de un tiempo
9. Las setenta semanas de Daniel 9
10. Miguel, el conflicto invisible y el pueblo de Dios
11. La angustia final y la gran tribulación
12. El cuerno pequeño, el inicuo y la bestia
13. Babilonia: ciudad, sistema y seducción
14. Sellos, trompetas y copas
15. La resurrección y la herencia de los santos
16. El libro sellado y el libro abierto

- 17. Conocimiento creciente y discernimiento
- 18. Israel, Jerusalén y las naciones
- 19. ¿Cómo se ajusta al ocaso del fin?
- 20. Señales, condiciones y límites
- 21. La esperanza de la Iglesia
- 22. Conclusiones

Presentación y criterio de lectura

Daniel y Apocalipsis no son dos mapas rivales del futuro. Daniel entrega la arquitectura profética: reinos, crisis, santuario, pueblo santo, Mesías y consumación. Apocalipsis retoma esa arquitectura, la amplía y la concentra en Jesucristo: el Cordero inmolado, el Rey que viene y el Juez que hace nuevas todas las cosas.

Este estudio emplea la Reina-Valera 1960 como texto bíblico de referencia y consulta el Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español de Francisco Lacueva para observar términos relevantes. Por respeto editorial, se citan referencias y fragmentos breves; se recomienda leer cada pasaje completo en las ediciones indicadas.

La expresión «ocaso del fin» se usa aquí como imagen pastoral: la fase avanzada de la historia humana antes de la consumación. No equivale a una fecha revelada. Cristo prohibió convertir la vigilancia en calendario especulativo (Mt 24:36; Hch 1:7). La profecía fue dada para afirmar la soberanía de Dios, llamar a perseverar y sostener la esperanza.

1. Claves hermenéuticas: leer sin forzar

Primera clave: reconocer el género. Daniel combina narrativa histórica y visiones apocalípticas; Apocalipsis es revelación, profecía y carta (Ap 1:1-4). Sus símbolos comunican realidades verdaderas mediante imágenes tomadas del Antiguo Testamento.

Segunda clave: dejar que la Escritura interprete sus símbolos. Daniel 7 identifica a las bestias como reyes o reinos; Apocalipsis 17 explica cabezas, cuernos y aguas. Cuando el texto ofrece una explicación, ella tiene prioridad sobre la imaginación moderna.

Tercera clave: distinguir cumplimiento, patrón y consumación. Un pasaje puede tener un referente histórico cercano, establecer un patrón de oposición y alcanzar una expresión final. Antíoco IV ilumina la profanación, pero el Nuevo Testamento proyecta una oposición culminante (Dn 8; 11; Mt 24:15; 2 Ts 2:3-4; Ap 13).

Cuarta clave: mantener a Cristo en el centro. La profecía no fue entregada para alimentar temor ni curiosidad, sino para revelar el triunfo del Hijo del Hombre y del Cordero (Dn 7:13-14; Ap 5; 19).

2. El Dios soberano sobre los imperios

Daniel comienza con Jerusalén bajo dominio extranjero, pero insiste en que Dios «entregó» y «dio»: aun en el exilio, el Altísimo gobierna (Dn 1:2, 9, 17). Apocalipsis nace en un mundo dominado por Roma y declara que Jesucristo es «el soberano de los reyes de la tierra» (Ap 1:5).

La semejanza principal es teológica: los imperios parecen absolutos, pero son temporales. Daniel 2 muestra una estatua que termina reducida a polvo; Apocalipsis 18 muestra a Babilonia cayendo «en una hora». El reino de Dios, en cambio, no será destruido (Dn 2:44; 7:14; Ap 11:15).

3. Daniel 2 y la secuencia de los reinos

La estatua de Daniel 2 avanza desde la cabeza de oro hasta los pies de hierro mezclado con barro. El propio capítulo identifica a Babilonia y anuncia reinos sucesivos. La piedra «no cortada con mano» golpea la estatua y se convierte en un gran monte (Dn 2:31-45).

Apocalipsis no repite la estatua, pero presenta el mismo movimiento: poderes humanos organizados contra Dios, una coalición final y la intervención irresistible del Rey (Ap 13; 17:12-14; 19:11-21). La piedra de Daniel y el Jinete fiel de Apocalipsis convergen en la victoria divina, aunque sus imágenes no deben fusionarse mecánicamente.

Texto directo: Dn 2:44 afirma que Dios levantará un reino eterno. Textos complementarios: Sal 2; Is 9:6-7; Lc 1:32-33; 1 Co 15:24-28; Ap 11:15.

4. Daniel 7 y las bestias que reaparecen

Daniel ve cuatro bestias que suben del mar: león, oso, leopardo y una cuarta bestia terrible (Dn 7:2-8). Apocalipsis 13 presenta una bestia compuesta: semejante a leopardo, con pies de oso y boca de león. Juan no copia decorativamente a Daniel; reúne sus rasgos para describir un poder que concentra la violencia de los imperios anteriores.

En ambos libros aparecen mar, bestias, cuernos, blasfemia, persecución de los santos, autoridad limitada y juicio celestial. La bestia no es equivalente a todo gobierno civil; representa el poder político sacralizado que recibe adoración y combate a Dios.

Daniel mira desde los reinos hacia el tribunal. Apocalipsis mira desde el trono hacia la tierra. La perspectiva cambia, pero la conclusión es idéntica: la autoridad del mal es real, derivada y breve.

5. El Hijo del Hombre y el Cordero

El centro luminoso de Daniel 7 no es la cuarta bestia, sino «uno como un hijo de hombre» que viene con las nubes y recibe dominio eterno (Dn 7:13-14). Jesús aplicó esta figura a sí mismo (Mt 26:64). Apocalipsis abre anunciando que viene con las nubes (Ap 1:7) y lo presenta semejante al Hijo del Hombre (Ap 1:13; 14:14).

Apocalipsis añade la imagen del Cordero: el Rey vence porque fue inmolado y redimió para Dios un pueblo (Ap 5:5-10). El león vence como Cordero. Daniel y Apocalipsis, por tanto, se encuentran en una cristología de humillación, autoridad, juicio y reino.

Nota griega: en Ap 1:13 aparece la expresión *homóion huión anthrôpou*, «semejante a hijo de hombre», eco intencional de Dn 7. En Ap 5, *arníon* designa al Cordero, título dominante del libro.

6. El tribunal, los libros y el juicio

Daniel contempla tronos, al Anciano de días, un río de fuego y libros abiertos (Dn 7:9-10).

Apocalipsis 20 presenta un gran trono blanco y libros abiertos, incluido el libro de la vida (Ap 20:11-15). Ambos cuadros afirman un juicio personal, universal y moralmente perfecto.

Daniel 12:1 menciona a quienes sean hallados escritos en el libro; Apocalipsis desarrolla repetidamente el libro de la vida (Ap 3:5; 13:8; 17:8; 20:12, 15; 21:27). La esperanza no descansa en descifrar todos los símbolos, sino en pertenecer al Señor.

La distinción es importante: Dn 7 enfatiza el juicio del poder perseguidor y la entrega del reino a los santos; Ap 20 ofrece el cuadro final del juicio ante el trono. Se corresponden, pero cada escena conserva su función.

7. El santuario, la profanación y la morada de Dios

Daniel 8 y 11 describen profanación, interrupción del culto y una abominación desoladora. Jesús retoma esa expresión en su discurso del monte de los Olivos (Mt 24:15). Pablo habla del «hombre de pecado» que se exalta (2 Ts 2:3-4). Apocalipsis 11 mide el templo y Apocalipsis 13 muestra una adoración usurpada.

No todas las escuelas interpretativas ubican estos textos de la misma manera. Una lectura responsable reconoce el antecedente histórico de Antíoco IV, la aplicación de Jesús a una crisis posterior y la posibilidad de una culminación escatológica. Lo seguro es el patrón: el mal pretende ocupar lo que pertenece a Dios.

La respuesta final supera la restauración de un edificio: en la nueva Jerusalén, Dios y el Cordero son su templo, y la morada de Dios está con los hombres (Ap 21:3, 22).

8. Tiempo, tiempos y mitad de un tiempo

Daniel emplea «tiempo, tiempos y medio tiempo» (Dn 7:25; 12:7). Apocalipsis usa expresiones equivalentes: cuarenta y dos meses, mil doscientos sesenta días y «un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo» (Ap 11:2-3; 12:6, 14; 13:5).

La equivalencia literaria une ambos libros y subraya que la opresión tiene límite. Según la lectura futurista adoptada en esta obra, estas referencias señalan la mitad de un período final de siete años, asociado con la tribulación descrita en Daniel 9:27 y ampliada en Apocalipsis 6-19. Debe presentarse como interpretación argumentada, no como una fecha calculable.

El mensaje pastoral domina la aritmética: Dios ha contado los días del perseguidor. La aparente demora nunca es pérdida de control.

9. Las setenta semanas de Daniel 9

Daniel 9:24-27 organiza setenta «semanas» decretadas sobre el pueblo y la santa ciudad. El pasaje vincula expiación, justicia, Mesías, destrucción de la ciudad, pacto y desolación. La muerte del Mesías y la destrucción de Jerusalén constituyen hitos explícitos del texto.

La lectura futurista distingue entre las primeras sesenta y nueve semanas y una semana final todavía culminante. Allí sitúa el pacto quebrantado y la abominación, conectándolos con Mt 24:15, 2 Ts 2 y Ap 11-13. Otras lecturas entienden la secuencia de manera continua o predominantemente cumplida. Esta obra expone la lectura futurista sin ocultar la existencia de esas diferencias.

La profecía no fue dada para fechar el arrebatamiento. Daniel 9 trata directamente de Israel y Jerusalén; la esperanza de la Iglesia se explica en Jn 14:1-3; 1 Co 15:51-52 y 1 Ts 4:13-18.

10. Miguel, el conflicto invisible y el pueblo de Dios

Daniel 10 abre una ventana al conflicto espiritual: mensajeros, príncipes y Miguel. Daniel 12:1 presenta a Miguel en un tiempo de angustia. Apocalipsis 12 muestra a Miguel y sus ángeles combatiendo contra el dragón.

El paralelismo enseña que la historia visible tiene una dimensión espiritual, pero no autoriza a atribuir cada evento a un demonio específico. El creyente combate con verdad, justicia, evangelio, fe, salvación, Palabra y oración (Ef 6:10-18), no con especulación.

Apocalipsis identifica al dragón como «la serpiente antigua», Diablo y Satanás (Ap 12:9). Su derrota se relaciona con la sangre del Cordero y el testimonio fiel (Ap 12:11).

11. La angustia final y la gran tribulación

Daniel 12:1 anuncia un tiempo de angustia sin precedente. Jesús emplea lenguaje semejante al hablar de «gran tribulación» (Mt 24:21). Apocalipsis desarrolla juicios, persecución y conflicto mundial en los sellos, trompetas y copas.

En la postura pretribulacional sostenida en esta obra, la Iglesia será arrebatada antes del período de ira (1 Ts 1:10; 4:13-18; 5:9; Ap 3:10), mientras Dios reanuda su trato profético con Israel y las naciones. Esta conclusión es sistemática: resulta de relacionar varios pasajes, no de un versículo que contenga toda la cronología.

Aun dentro de esa postura, el sufrimiento presente no debe minimizarse. La Iglesia siempre ha sido llamada a padecer por Cristo (Jn 16:33; 2 Ti 3:12); la promesa de libramiento de la ira escatológica no es promesa de comodidad histórica.

12. El cuerno pequeño, el inicuo y la bestia

Daniel describe un cuerno que habla grandezas, hace guerra contra los santos y pretende cambiar tiempos y ley (Dn 7:8, 20-25). Daniel 8 presenta otro cuerno en un contexto histórico distinto. No conviene identificar automáticamente ambos sin atender al contexto.

Pablo anuncia al inicuo, cuya venida será por obra de Satanás con señales engañosas (2 Ts 2:3-10). Apocalipsis 13 muestra una bestia blasfema, herida y admirada, asistida por una segunda bestia que promueve su adoración. Apocalipsis 19 llama a esta segunda figura «falso profeta».

La convergencia permite hablar de una concentración final de rebelión política, religiosa y satánica. Sin embargo, señalar dogmáticamente a una persona contemporánea antes de los hechos excede la evidencia bíblica.

13. Babilonia: ciudad, sistema y seducción

Daniel vive y sirve en la Babilonia histórica; allí se impone una imagen y se exige adoración (Dn 3). Apocalipsis emplea «Babilonia la grande» como símbolo de un sistema seductor, idólatra, económico y persecutorio (Ap 17-18).

Daniel 3 anticipa el dilema de Apocalipsis 13: adorar la imagen o sufrir exclusión y muerte. Los tres hebreos permanecen fieles; los santos de Apocalipsis vencen al no amar sus vidas hasta la muerte (Ap 12:11; 15:2).

Para el presente, Babilonia no debe reducirse apresuradamente a una sola ciudad moderna. Su espíritu se reconoce donde riqueza, poder, sensualidad y religión se coaligan contra el Cordero. El mandato «salid de ella» llama primero a separación moral y fidelidad (Ap 18:4).

14. Sellos, trompetas y copas

Daniel ofrece esquemas condensados; Apocalipsis despliega series de juicios. Los siete sellos (Ap 6; 8:1), siete trompetas (Ap 8-11) y siete copas (Ap 15-16) describen una intensificación que culmina en la intervención de Cristo.

Hay debate sobre si las series son estrictamente consecutivas, parcialmente recapitulativas o telescópicas. La lectura futurista secuencial reconoce progresión y, a la vez, ecos internos. El punto indisputable es que los juicios proceden del trono y desenmascaran la rebelión humana.

Daniel 12 manda perseverar y esperar; Apocalipsis introduce llamados repetidos a la paciencia de los santos (Ap 13:10; 14:12). La profecía forma carácter antes que cronogramas.

15. La resurrección y la herencia de los santos

Daniel 12:2 ofrece una de las afirmaciones más claras del Antiguo Testamento sobre resurrección: unos a vida eterna y otros a vergüenza. Daniel recibirá su heredad al fin de los días (Dn 12:13).

Apocalipsis 20 habla de la primera resurrección y del juicio final; Apocalipsis 21-22 presenta vida, ciudad, río, árbol y comunión con Dios. El Nuevo Testamento amplía la esperanza de la Iglesia en 1 Co 15 y 1 Ts 4.

La seguridad del creyente no descansa en haber dominado una tabla profética, sino en la obra consumada de Cristo, su resurrección, su intercesión y el sello del Espíritu Santo (Ro 5:1; 8:31-39; Ef 1:13-14).

16. El libro sellado y el libro abierto

A Daniel se le ordena cerrar y sellar el libro hasta el tiempo del fin (Dn 12:4, 9). A Juan se le dice que no selle las palabras porque el tiempo está cerca (Ap 22:10). No es contradicción: Daniel mira una consumación distante; Apocalipsis anuncia que, con la muerte, resurrección y exaltación de Cristo, la fase decisiva ya ha comenzado.

En Apocalipsis 5, solo el Cordero puede abrir el rollo sellado. La historia no se abre por inteligencia humana, poder militar ni tecnología; se abre bajo la autoridad del Redentor. La clave del fin no es el miedo a la bestia, sino la dignidad del Cordero.

17. Conocimiento creciente y discernimiento

Daniel 12:4 afirma que muchos correrán de aquí para allá y que el conocimiento aumentará. Puede incluir una búsqueda intensificada de comprensión del libro en el tiempo señalado. Aplicarlo directamente al transporte, internet o inteligencia artificial es posible como ilustración, pero no constituye por sí solo la interpretación gramatical del versículo.

Apocalipsis exige sabiduría para discernir la bestia y su número (Ap 13:18; 17:9). La sabiduría bíblica no es sensacionalismo: compara Escritura con Escritura, prueba los espíritus, observa frutos y se niega a adorar el poder.

La aceleración tecnológica contemporánea puede facilitar vigilancia, control económico y propaganda global; eso la vuelve relevante como condición de posibilidad, no prueba automática de que un dispositivo específico sea la marca de la bestia.

18. Israel, Jerusalén y las naciones

Daniel ora por su pueblo y su ciudad (Dn 9:16-24). Sus profecías se ocupan de Israel entre los imperios y de una liberación final (Dn 12:1). Apocalipsis contiene imágenes intensamente israelitas: doce tribus, Sion, dos testigos, templo, Jerusalén y la mujer de Ap 12.

La lectura adoptada distingue a Israel y la Iglesia sin separar los dos planes de la única gracia de Dios en Cristo. Romanos 9-11 impide tanto la arrogancia gentil como la idea de que Dios ha olvidado sus promesas. La salvación, para judío y gentil, es únicamente por fe en Jesucristo.

Los acontecimientos de Israel y Medio Oriente merecen observación sobria, pero ninguna guerra aislada debe declararse cumplimiento definitivo sin las señales y relaciones textuales correspondientes.

19. ¿Cómo se ajusta al ocaso del fin?

El ajuste no consiste en doblar la Biblia hasta que coincida con el diario. Consiste en reconocer tendencias compatibles con el escenario profético: concentración de poder, capacidad de control económico, comunicación global, seducción religiosa, hostilidad a la verdad, fragilidad de alianzas y centralidad persistente de Jerusalén.

Estas tendencias son convergencias, no sellos de fecha. Muchas generaciones han vivido guerras, pestes y tiranías. Jesús las llamó principio de dolores y ordenó no turbarse (Mt 24:6-8). La singularidad final dependerá de la combinación, alcance e intensidad que la Escritura describe.

El creyente debe observar sin obsesionarse, discernir sin dogmatizar y evangelizar sin aplazar. El ocaso del sistema presente es, para la Iglesia, cercanía de la esperanza: «nuestra ciudadanía está en los cielos» (Fil 3:20-21).

Prueba de sobriedad profética

- ¿El texto bíblico nombra realmente el fenómeno?
- ¿La relación depende de una fecha inventada?
- ¿Se ha considerado el contexto histórico y literario?
- ¿La aplicación conduce a Cristo, santidad y misión?

- ¿Se presenta como certeza lo que solo es posibilidad?

20. Señales, condiciones y límites

Condiciones observables: interdependencia económica mundial; tecnologías capaces de identificar, autorizar o excluir transacciones; capacidad de difusión planetaria; presión cultural hacia lealtades absolutas; guerras y rumores de guerras; apostasía y engaño religioso.

Límites necesarios: la marca de Apocalipsis 13 implica lealtad consciente a la bestia y adoración, por lo que no debe identificarse ligeramente con una vacuna, tarjeta o tecnología ordinaria. El número 666 pertenece al contexto de esa autoridad final. Asimismo, ninguna fecha del calendario moderno puede derivarse de Dn 12 sin un punto de inicio revelado.

El discernimiento sano evita dos extremos: negar toda relevancia contemporánea y afirmar que cada titular completa una profecía. Entre ambos se encuentra la vigilancia bíblica.

21. La esperanza de la Iglesia

La esperanza bienaventurada es Jesucristo mismo (Tit 2:13). El arrebatamiento se describe directamente en 1 Ts 4:13-18 y 1 Co 15:51-52: los muertos en Cristo resucitan y los creyentes vivos son transformados. Juan 14:1-3 añade la promesa de ser recibidos por el Señor.

Daniel anima a los sabios a permanecer y resplandecer (Dn 12:3, 10). Apocalipsis bendice al que lee, oye y guarda (Ap 1:3; 22:7). La respuesta apropiada incluye santidad, paciencia, testimonio, adoración y consuelo mutuo.

La Iglesia no espera al Anticristo como su esperanza; espera al Hijo de Dios de los cielos. Estudiar a la bestia sin contemplar al Cordero deforma el propósito del libro.

22. Conclusiones

Daniel y Apocalipsis comparten vocabulario, imágenes y estructura: bestias, cuernos, mar, libros, trono, tiempo limitado, persecución, santuario, resurrección y reino. Apocalipsis transforma esos elementos en una revelación abiertamente cristocéntrica.

El paralelismo apoya una consumación real de la historia: una oposición final, juicio divino, manifestación de Cristo, reino y nueva creación. Al mismo tiempo, los textos llamaron a la fidelidad de sus primeros lectores y siguen formando a la Iglesia en toda época.

La conclusión pastoral puede expresarse así: el mundo no se dirige hacia un vacío, sino hacia el trono. El último capítulo no pertenece a Babilonia, a la bestia ni a la muerte. Pertenece al Cordero. «Ciertamente vengo en breve». La respuesta de la Iglesia es: «Amén; sí, ven, Señor Jesús» (Ap 22:20).

Apéndice A. Matriz de textos directos

Los siguientes pasajes contienen los paralelos más explícitos. La columna final resume la relación sin sustituir la lectura del contexto.

Tema	Daniel	Apocalipsis	Correspondencia
Reinos y consumación	Dn 2:31-45; 7:1-28	Ap 11:15; 13:1-10; 17:12-14; 19:11-21	Poderes sucesivos, coalición final y reino indestructible
Hijo del Hombre	Dn 7:9-14, 18, 22, 27	Ap 1:7, 13; 14:14; 19:11-16	Cristo recibe dominio y ejecuta juicio
Libros y juicio	Dn 7:9-10; 12:1-3	Ap 20:11-15	Tribunal, libros, resurrección y destino eterno
Bestia y blasfemia	Dn 7:7-8, 19-25	Ap 13:1-8; 17:8-14	Autoridad perseguidora, cuernos, palabras arrogantes
Período limitado	Dn 7:25; 9:27; 12:7, 11-12	Ap 11:2-3; 12:6, 14; 13:5	Tres años y medio expresados de modos equivalentes
Profanación	Dn 8:9-14; 9:27; 11:31; 12:11	Ap 11:1-2; 13:11-18	Usurpación de culto y oposición a Dios
Miguel y el dragón	Dn 10:13, 20-21; 12:1	Ap 12:7-12	Conflicto espiritual y defensa del propósito divino
Babilonia	Dn 1-5	Ap 17-18	Imperio histórico convertido en símbolo escatológico
Resurrección	Dn 12:2, 13	Ap 20:4-6, 11-15; 21:1-4	Vida, juicio y heredad final
Sellado y revelado	Dn 12:4, 9	Ap 5:1-10; 22:10	La consumación se comprende bajo la autoridad del Cordero

Apéndice B. Textos complementarios

Cristo y el reino

Sal 2; Is 9:6-7; Mt 24:30; 26:64; Lc 1:32-33; 1 Co 15:24-28

Abominación e inicuo

Mt 24:15-22; Mr 13:14-20; 2 Ts 2:1-12; 1 Jn 2:18

Arrebatamiento y esperanza

Jn 14:1-3; 1 Co 15:51-58; Fil 3:20-21; 1 Ts 1:10; 4:13-18; 5:1-11; Tit 2:13

Israel y las naciones

Jer 30:7; Zac 12:14; Ro 9-11; Lc 21:24

Perseverancia

Mt 24:42-51; Ef 6:10-18; 2 Ti 3:1-5; 2 P 3:3-14; 1 Jn 3:2-3

Engaño y apostasía

Mt 24:4-5, 11, 24; 2 Ts 2:3, 9-12; 1 Ti 4:1; 2 Ti 4:3-4

Nueva creación

Is 65:17; 66:22; 2 P 3:13; Ap 21-22

Apéndice C. Léxico griego selecto

Término	Referencia y sentido	Aporte
apokálypsis	revelación, descubrimiento; Ap 1:1	El libro descubre a Jesucristo y el desenlace de Dios.
parousía	presencia o venida; Mt 24; 1 Ts 4	Designa la venida personal de Cristo según el contexto.
thlípsis	aflicción, tribulación	Puede referirse a aflicción general o a la crisis escatológica.
hypomoné	perseverancia paciente; Ap 13:10; 14:12	Fidelidad sostenida bajo presión.
arníon	Cordero; Ap 5 y siguientes	Título cristológico central de Apocalipsis.
thērion	bestia; Ap 13	Poder brutal y contrario a Dios.

Término	Referencia y sentido	Aporte
sēmeion	señal	Una señal apunta a una realidad; no toda maravilla autentica a Dios.
eschátos	último	Da origen a 'escatología': estudio de las cosas finales.

Apéndice D. Cronología sintética de la lectura futurista

- Era de la Iglesia: testimonio, misión y espera de Cristo.
- Arrebatamiento de la Iglesia: Jn 14:1-3; 1 Co 15:51-52; 1 Ts 4:13-18.
- Semana final de Daniel: Dn 9:27; crisis y trato profético con Israel y las naciones.
- Concentración del poder de la bestia y gran tribulación: Dn 7; 12; Mt 24; Ap 13.
- Juicios de sellos, trompetas y copas: Ap 6-16.
- Manifestación gloriosa de Jesucristo: Mt 24:30; Ap 19:11-21.
- Reino y consumación: Dn 2:44; 7:14, 27; Ap 20.
- Juicio final y nueva creación: Ap 20:11-15; 21-22.

Nota: esta secuencia expresa la postura interpretativa de la obra. No convierte una inferencia sistemática en cita directa ni autoriza la fijación de fechas.

Apéndice E. Preguntas para estudio personal o grupal

1. ¿Qué elementos de Daniel 7 reaparecen en Apocalipsis 13?
2. ¿Por qué el tribunal celestial es más importante que la duración del poder de la bestia?
3. ¿Qué diferencias hay entre una señal bíblica, una tendencia compatible y una especulación?
4. ¿Cómo protege la centralidad del Cordero contra el temor?
5. ¿Qué responsabilidades prácticas surgen de Apocalipsis 1:3 y 14:12?
6. ¿Cómo debe hablar el creyente de Israel y Medio Oriente sin dogmatizar sobre cada acontecimiento?
7. ¿Qué textos sostienen directamente la esperanza del arrebatamiento?
8. ¿Cómo se relacionan la soberanía divina y la perseverancia humana?

Bibliografía de trabajo

- Santa Biblia, Reina-Valera 1960. Sociedades Bíblicas Unidas.
- Lacueva, Francisco. Nuevo Testamento Interlineal Griego-Español.
- Texto hebreo masorético y texto griego del Nuevo Testamento, consultados únicamente para notas léxicas y de estructura.
- Referencias cruzadas internas: Daniel, Mateo 24, 2 Tesalonicenses 2 y Apocalipsis.

DANIEL Y APOCALIPSIS

Un mismo desenlace: el Reino pertenece a Cristo



1. LOS IMPERIOS

Daniel vio reinos humanos que pasarían. Dios permanece soberano.



2. LAS BESTIAS

Daniel 7 y Apocalipsis 13 muestran el poder rebelde y perseguidor.



3. EL TRIBUNAL

Los libros se abren. El mal tiene límite y será juzgado.



4. EL HIJO DEL HOMBRE

Cristo recibe dominio eterno y viene con las nubes.



5. EL CORDERO

El León vence como Cordero inmolado y resucitado.



6. EL OCASO DEL FIN

Vigilar sin fijar fechas. Discernir sin forzar los acontecimientos.



7. EL ARREBATAMIENTO — NUESTRA ESPERANZA

La Iglesia espera a Cristo. Los muertos en Él resucitarán y los creyentes vivos serán transformados para encontrarse con el Señor en el aire.



8. LA SEGUNDA VENIDA

Cristo viene con Su Iglesia glorificada, derrota a la bestia y establece Su reino.

Personalizado por Ruperto Bravo Benavente (R.B.B.)

SIEMPRE CRISTO CENTRO

Reseña curricular del compilador



RUPERTO BRAVO BENAVENTE (R.B.B.)

Desarrollador de proyectos senior y experto en ingeniería de procesos con más de 40 años de trayectoria en la estructuración técnica y financiera de complejos industriales, agroalimentarios y de infraestructura crítica. Especialista en modernización de modelos de inversión e implementación de tecnologías de punta, con enfoque en viabilidad económica bajo estándares internacionales.

Compilador y responsable de edición de materiales bíblicos y didácticos para estudio y distribución gratuita. Residente en Buenos Aires, Argentina.

En esta obra actúa como impulsor, compilador y responsable de la presentación editorial. El contenido doctrinal se fundamenta en las referencias bíblicas indicadas y debe ser examinado a la luz de la Sagrada Escritura.

Nota editorial: se incluyen solamente antecedentes profesionales pertinentes para una publicación pública; se omiten datos personales sensibles.

SIEMPRE CRISTO CENTRO